

## Sobre el tratamiento del vocabulario culto en el gallego actual

JAN SCHROTEN  
Universidad de Utrecht

### 0. OBJETIVOS DEL ENSAYO

Estas consideraciones sobre el vocabulario culto del gallego\* obedecen a una triple finalidad: la primera, mostrar cómo el gallegohablante se construye un vocabulario culto gallego; la segunda, discutir el impacto que tiene la incorporación de un vocabulario culto; la tercera, indicar de qué manera la selección de la norma puede estar basada en consideraciones empíricamente fundadas.

El vocabulario culto se define como el conjunto de palabras que designan conceptos científicos, técnicos o culturales o que tienen una estructura fonotáctica característica de las mismas. En este estudio se consideran cultismos las palabras que designan conceptos cultos (científicos, técnicos o culturales) y que tienen una forma característica de los mismos.

### 1. INTRODUCCION

#### 1.0. *El vocabulario culto en las lenguas románicas*

La fisonomía de las lenguas románicas ha cambiado sensiblemente por la introducción continua y masiva de cultismos, palabras que se han creado sobre la base del lenguaje 'clásico', predominantemente latín. El latín fue "vehículo universal y permanente de cultura" e "instrumento general de la exposición científica", como observa Rafael Lapesa<sup>1</sup>. A consecuencia de ello, el léxico de las lenguas románicas "se ha enriquecido con incesante adopción de cultismos. (...) A partir del Renacimiento, latinismos y grecismos dieron vestido a las nuevas ideas y sirvieron como elemento estilístico de primordial importancia. Y en los tiempos modernos el latín y el griego siguen siendo cantera inagotable de neologismos"<sup>2</sup>.

---

\*La encuesta en que se basa este ensayo no podría haber sido llevada a cabo sin la cooperación del Departamento de Lengua Española de la Universidad de Santiago. Tengo una deuda especial de gratitud con Tomás Jiménez Juliá, del Departamento de Lengua Española, quien logró salvar todos los obstáculos. La cooperación del Prof. Manolo R. Bermejo, del Departamento de Química Inorgánica, ha sido imprescindible. El apoyo de Guillermo Rojo, Francisco Gondar y Milagros Fernández Pérez ha facilitado mucho el trabajo. La colaboración de los encuestados ha sido — ¡claro está! — esencial; me ha sido muy grata. Hago constancia de mi gratitud a todos ellos.

<sup>1</sup> Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española*, 7a ed., Escelicer, Madrid, 1968, p. 75.

<sup>2</sup> Lapesa, *op. cit.*, p. 78.

Una observación similar se halla en Williams respecto al portugués: "From the earliest times new Latin words have entered into Portuguese, first through the church and the law, later through the work of scholars and men of letters, and still later through science"<sup>3</sup>.

Los cultismos suelen definirse desde una perspectiva histórica: "Los cultismos puros se atienen con fidelidad a la forma latina escrita..."<sup>4</sup>; no participaron, por tanto, de los cambios fonéticos que se dieron en las palabras patrimoniales, aunque se observan "alteraciones (...) para acomodarla[s] a la estructura fonética o gramatical romance"<sup>5</sup>.

### 1.1. *El vocabulario culto gallego: un caso especial*

En gallego, la incorporación de los cultismos quedó interrumpida a partir del siglo XVI, por la sencilla razón de que el gallego quedó relegado a la categoría de lengua de campesinos y pescadores. Por tanto, no participaba de la tradición clásica. A partir del siglo pasado se ha dado un intento, de parte de literatos y científicos, de elevar el gallego al rango de lengua de cultura; se sentía la necesidad de ensanchar el vocabulario mediante la creación de cultismos para designar nuevos conceptos científicos, técnicos y culturales. Se trataba, pues, de una tentativa de crear de una sola vez un vocabulario culto con miras a allanar las dificultades con que tropezaba el gallegohablante en el momento de querer utilizar su lengua en todas las circunstancias.

El parecido que tiene el gallego con el portugués y el castellano facilita mucho la tarea de crear un vocabulario culto gallego; basta con tener en cuenta las pocas diferencias fonéticas y morfológicas que hay entre estas lenguas para poder convertir los cultismos de una lengua en los de otra. En general, se trata del préstamo de palabras castellanas, lengua de la enseñanza en Galicia, y que, por tanto, está en la mente de todos los gallegohablantes deseosos de utilizar cultismos gallegos.

Estamos, pues, ante la latinización del gallego a través del castellano, que sigue la misma pauta que la latinización que se dio en castellano en el siglo XVIII a través del francés. Dado el contexto cultural del Occidente europeo, la introducción de cultismos a través del francés no se puede calificar de galicización, como tampoco es castellanización del gallego la introducción de cultismos a través del castellano. En los dos casos, se trata de una latinización debida a la herencia científica y cultural que tienen en común las lenguas del Occidente europeo.

### 1.2. *La adaptación de los cultismos: descastellanización, galleguización y latinización*

En la selección de los cultismos que el gallegohablante cree apropiados se conjugan varios procesos psicológicos. En primer lugar, el hablante que

<sup>3</sup> Edwin B. Williams, *From Latin to Portuguese*, 2nd ed., Univ. of Pennsylvania Press, Philadelphia, 1968, p. 13-4.

<sup>4</sup> Lapesa, *op. cit.*, p. 77.

<sup>5</sup> Lapesa, *op. cit.*, p. 77.

quiere crear una palabra culta gallega tiene una actitud descastellanizante en el sentido de que no quiere ya hablar castellano sino gallego; en segundo, el peso de la tradición científica occidental hace que tienda a preferir términos cultos que no se aparten del modelo clásico, lo que supone una actitud latinizante; en tercer lugar, las modificaciones necesarias para incorporar el cultismo al vocabulario gallego requiere una actitud galleguizante. La creación del vocabulario culto está, pues, sujeta a tres tendencias: la descastellanización, la latinización y la galleguización, que unas veces se oponen, otras no.

En vista de la falta de estandarización del gallego debido a que no se enseña esta lengua, la introducción de cultismos es, en muchos casos, un acto individual de creación lingüística. Como las tendencias pueden oponerse la una a la otra dando resultados dispares, no es sorprendente que se hallen muchas variantes. Estas no pueden dejar de reflejar los procesos psicológicos, lo que nos permite evaluar su fuerza sobre la base de las variantes que hallamos.

### 1.3. *El impacto de la introducción de los cultismos*

Las gramáticas históricas suelen limitarse a decir que los cultismos no participan de los cambios fonéticos que se hallan en las palabras patrimoniales y que, por tanto, carecen de interés lingüístico. Los cultismos, pues, se definen mediante características negativas y el concepto de cultismo se debe a la observación de que parte del vocabulario —que es la parte culta— no está sujeta a las leyes fonéticas históricas. Esto no obstante, es evidente que no se trata de préstamos *in toto* del latín, sino de formas adaptadas a las exigencias fonéticas y morfológicas del romance. Lo que se suele observar es que la adaptación es sólo parcial en muchos casos, permitiéndose estructuras fonotácticas distintas de las que se encuentran en las palabras patrimoniales. La palabra castellana *digna*, por ejemplo, tiene un grupo consonántico culto y no ha sido adaptada a las exigencias fonotácticas del castellano patrimonial. Testimonio de ello es la tendencia popular de pronunciar *dina*, de acuerdo con la pauta patrimonial. La tradición cultista ha logrado contrarrestar esta pronunciación por lo que se refiere a la lengua estándar manteniendo la forma culta latinizada.

La falta de adaptación de los cultismos demuestra que éstos pueden tener cierta influencia, aunque sea sólo en la variante estándar.

Nos proponemos indicar el impacto que puede tener la introducción de los cultismos en gallego en su forma latinizada, dando atención especial a la equivalencia que se halla entre los resultados de la latinización y la castellanización.

### 1.4. *La selección de los cultismos apropiados: prescriptivismo*

La selección de los cultismos apropiados es un acto prescriptivo; el carácter exclusivamente descriptivo de la lingüística y la filología hace con que no haya principios lingüística o filológicamente válidos que per-

mitan determinar cuál es la variante correcta. Los argumentos basados en la autoridad lingüística o filológica carecen de fundamento. No hay ni puede haber motivo empírico absoluto de preferir una forma a otra.

Esto no obstante, ciertos problemas pueden ser solucionados empíricamente una vez que se hayan formulado las premisas fundamentales. Considérese, por ejemplo, un problema ortográfico. La distinción ortográfica que se hace en castellano entre *b* y *v* carece de fundamento fonético. Por tanto, puede asegurarse que sería más fácil aprender a escribir sólo *b* o sólo *v* en todos los casos. ¿Qué signo ortográfico se debe escoger? No hay ningún motivo lingüístico para preferir *b* a *v* o *v* a *b*. Aún siendo esto así, la decisión puede basarse en otras consideraciones. Se podría investigar, por ejemplo, qué signo ortográfico es más fácil de leer, siendo la premisa que es preferible el signo que sea más fácil de leer.

Intentaremos señalar qué argumentos para favorecer una forma a otra pueden basarse en estudios empíricos y qué premisas se deberían considerar.

## 2. EL TRATAMIENTO DEL VOCABULARIO CULTO: DESCASTELLANIZACION, LATINIZACION Y GALLEGUIZACION

### 2. *Los datos*

La recolección de variantes de cultismos en gallego se distingue por varias razones de las encuestas dialectales usuales. Hay que tener en cuenta que gran parte del vocabulario culto no existe en el sentido de que muchos cultismos nunca han sido utilizados en gallego; por lo menos, el gallegohablante individual habrá utilizado pocos. Se trata, pues, de obligar al gallegohablante a crear cultismos gallegos, dando por sentada su existencia<sup>6</sup>.

La población gallegohablante familiarizada con el tratamiento y manejo de cultismos —aunque sólo sea en castellano— no se encuentra en cualquier sitio, sino que debe buscarse entre las personas relacionadas con la universidad: estudiantes, licenciados, profesores, etc.

En general, la creación de cultismos será un proceso consciente y los motivos que llevan a preferir una forma a otra pueden ser explicitados. En breves palabras, no es probable que captemos un número suficiente de cultismos cuya selección escape a la conciencia del hablante si nos limitamos a esperar hasta que se produzcan.

En el momento actual, sería imposible delimitar con suficiente exactitud el grupo de gallegohablantes propensos a usar cultismos<sup>7</sup>. Es impo-

<sup>6</sup> Es ociosa la cuestión de si existen "realmente"; las lenguas se definen por sus capacidades, entre las cuales se halla la capacidad de incorporar nuevos vocablos, bien inventándolos, bien aceptando préstamos, bien creándolos sobre la base de una tradición cultural y científica.

<sup>7</sup> Esto se debe a la normalización del gallego, cuyos resultados no dejarán de cambiar profundamente la situación actual. Véase al respecto Lluís V. Aracil "Sociolingüística da experiencia e da acción. O modelo galego", recogido en: Lluís V. Aracil, María Pilar García Negro, Francisco Rodríguez y otros, *Problemática das linguas sen*

sible, por tanto, encuestar a un grupo representativo, lo que hace imposible el uso de técnicas estadísticas para describir su uso y difusión en la población gallegohablante. Nos hemos limitado a buscar soluciones individuales que no necesariamente son representativas de un grupo identificable de gallegohablantes. Al mismo tiempo, conviene evitar que se dedique demasiada atención a las idiosincrasias de una sola persona o de un grupo excepcional.

Confeccioné un cuestionario por escrito que presenté a dos grupos de gallegohablantes, uno de estudiantes de Letras, otro de estudiantes de Química. Contestaron 24 estudiantes de Letras (mitad de especialización gallegoportuguesa, mitad de Románicas) y 19 químicos (mitad estudiantes, mitad profesores, becarios y personal de laboratorio). El cuestionario se halla en el apéndice.

El cuestionario estaba redactado en castellano y contenía unas 220 palabras. Un examen detenido de las respuestas me ha convencido de que éstas son válidas en su gran mayoría. Debido a la enorme cantidad de datos es evidente que hay cierto número de simples errores de comprensión u ortografía causados por el cansancio (¡y tedio!) que produce crear palabras extrañas e inusitadas durante más de media hora. No se han tomado en cuenta las respuestas que se dan una sola vez ni tampoco los errores evidentes, respuestas ilegibles o errores en el mismo cuestionario.

La totalidad de las respuestas que no he tomado en cuenta es inferior al 5%, de modo que nos basamos en unas 9000 respuestas que parecen ser válidas.

### 2.1. La descastellanización y la galleguización: el tratamiento de los grupos consonánticos cultos

Uno de los objetivos de la encuesta era descubrir cómo se tratan los grupos consonánticos cultos en las palabras cultas<sup>8</sup>. A modo de ejemplo, consideremos la palabra *lecciones* y las variantes que se han dado: *leçons*, *leicions*, *lecciois*, *leccions*, *lecciones*, *leczons*, *licions*, *leciós*, *lecciós* y *leiciós*. Dejando de lado las diferentes terminaciones: *-ones*, *-ons*, *-ois*, *-ós*, se pueden distinguir tres grupos de variantes respecto al grupo consonántico culto *-cc-*: no hay cambio en *lecciones*, *lecciois*, *leccions*, *leczons*,

---

normalizar. *Situación do galego e alternativas*, Edic. Xistral, Santiago de Compostela, 1980, p. 19-33.

<sup>8</sup> Véase sobre el tratamiento de los grupos consonánticos cultos: Ricardo Carballo Calero, *Gramática elemental del gallego común*, 6a ed., Galaxia, Vigo, 1976, p. 138: "Como consonante final de sílaba interna de palabra, se hallan las mismas consonantes que al final de palabra, y, en cultismos, *b, c (k), d, f, g, m, p, t*". Un enfoque normativo se halla en *Gallego*, t. 3. Instituto da Lingua Galega, Santiago de Compostela, 1976, y *Bases pra unificación das normas lingüísticas do galego*, Universidade de Santiago de Compostela / Ed. Anaya, 1977, p. 14-20. Consúltese también: Juan José Moralejo Álvarez, *A lingua galega hoxe*, Galaxia, Vigo, 1977, cap. 13: "A reconstrucción do léxico: medievalismos, portuguesismos, castelanismos, cultismos".

*lecció*s; se omite la *-c-* final de sílaba en *leccions*, *lecciones*, *licions*, *lecció*s; se sustituye la *-c-* final de sílaba por *-i-* en *leiccions*, *leiccío*s.

Se trata de variantes ortográficas que no necesariamente reflejan variantes fonéticas usadas por los mismos encuestados. Esto no obstante, no es casualidad que las tres variantes se hallan en la pronunciación. Quiero decir que no supongo que en cada caso individual la ortografía refleje fielmente la pronunciación del encuestado, sino que me baso en la consideración de que la grafía refleja una pronunciación que el encuestado cree posible y apropiado, aunque no se dé en él mismo sino en otros hablantes. Por consiguiente, una variación ortográfica puede ser considerada e interpretada como reflejo de una pronunciación que se considera correcta.

Dividiendo las variantes en dos grupos, a saber, uno en que se mantiene el grupo consonántico culto, otro en que no se mantiene, obtenemos los datos cuantitativos que se hallan a continuación. Entre paréntesis se indica el número de variantes que no mantienen el grupo culto:

*abstracción* (7 evitan *-bs-*, 19 evitan *-cc-*); *absoluto* (3); *accesible* (11); *acceso* (14); *actos* (7); *aptitudes* (5); *aséptico* (1); *calefacción* (19); *conceptos* (17); *conceptuais* (19); *defectos* (19); *desinfectante* (9); *directiva* (17); *directrices* (13); *eclipse* (7); *efectivas* (14); *efectos* (15); *elecciones* (20); *electricidad* (1); *eléctrica* (11); *electrolítica* (6); *estructura* (11); *galáctica* (7); *heptagonal* (0); *indirecta* (19); *indetectables* (5); *leccions* (19); *óptica* (2); *productos* (16); *reacción* (19); *redacción* (19); *refracción* (10); *tácticas* (9); *tecnicismos* (0); *tracción* (12); *unidireccional* (10).

En orden decreciente de grafía anticultista se obtiene la lista siguiente:

0: *heptagonal*, *tecnicismos*; 1: *electricidade*, *aséptico*; 2: *absoluto*; 5: *aptitudes*, *indetectables*; 6: *electrolítica*; 7: *abstracción*, *actos*, *eclipse*, *galáctica*; 9: *conceptuais*, *tácticas*; 10: *refracción*, *unidireccional*; 11: *eléctrica*, *estructura*, *accesible*; 12: *tracción*; 13: *directrices*; 14: *acceso*, *efectivas*; 15: *efectos*; 16: *productos*; 17: *directiva*, *conceptos*; 19: *abstracción*, *calefacción*, *defectos*, *indirecta*, *leccions*, *redacción*; 20: *elecciones*.

Son tres los grupos consonánticos de interés: *-cc-*, *-ct-* y *-pt-*. Se dan a continuación los resultados de cada uno de estos grupos, el promedio de las grafías anticultistas, y el porcentaje del promedio respecto del número total de respuestas que en cada caso se ha establecido en 40.

*-cc-*:

*abstracción* (19); *accesible* (11); *acceso* (14); *calefacción* (19); *elecciones* (20); *leccions* (19); *reacción* (19); *redacción* (19); *refracción* (10); *tracción* (12); *unidireccional* (10).

Promedio: 172: 11 = 16 (40%).

*-ct-*:

*actos* (7); *defectos* (19); *directiva* (17); *directrices* (13); *efectivas* (14); *efectos* (15); *electricidade* (1); *eléctrica* (11); *electrolítica* (6); *estructura* (11); *galáctica* (7); *indirecta* (19); *indetectables* (5); *productos* (16); *tácticas* (9); *desinfectante* (9).

Promedio: 179: 16 = 11 (28%).

-*pt*-:

*aptitudes* (5); *aséptico* (1); *conceptos* (17); *conceptuais* (9); *heptagonal* (0);  
*óptica* (2).

Promedio: 34: 6 = 6 (15%).

Nótese que cada palabra recibe tratamiento distinto, como lo demuestra la comparación siguiente de palabras emparentadas:

- *accesible* (11); *acceso* (14)
- *conceptos* (17); *conceptuais* (9)
- *directiva* (17); *directrices* (13)
- *efectivas* (14); *efectos* (15)
- *electricidade* (1); *eléctrica* (11); *electrolítica* (6)

En todos los casos que se evita el grupo consonántico culto, la razón puede ser un intento de galleguizar los vocablos cultos. Esta explicación es válida, pero no es suficiente para dar cuenta de ciertos detalles. Por lo visto, hay que suponer la existencia de otro motivo que favorece la grafía anticultista, a saber, la descastellanización.

En la gran mayoría de los casos, la descastellanización resulta en variantes galleguizadas y ni siquiera sabemos a ciencia cierta si la causa de la galleguización ha sido la descastellanización.

El caso más convincente de descastellanización es la variante *obxectividade*(*e*) como equivalente de *objetividad* que se halla 7 veces. Otro detalle significativo es que la grafía culta se mantiene mejor en los casos que esto no causa homografía respecto de las formas castellanas y gallegas. Por ejemplo, *conceptuais* se da más que *conceptos*, y *lecciones* se da más que *lección*. La palabra *trayecto* es el más ilustrativo; hasta este momento no lo hemos tenido en cuenta. Las variantes que se dan son: *traxecto* (14), *traiecto* (18), *trayecto* (5), más casos esporádicos: *trallecto*, *traxeto*, *traieto*, *trayeto*. La homografía se da en 5 casos solamente; en los demás, la grafía gallega se distingue de la castellana. Se evita muy poco el grupo culto *-ct-*: 3 casos frente a un promedio de 11. Detalles como éstos sugieren que hay una tendencia a evitar las homografías castellanas-gallegas debido a un intento de descastellanización.

Teniendo en cuenta que la misma encuesta favorecía mucho el influjo castellano, llama la atención el que haya tan pocos casos claros de descastellanización. Por tanto, me inclino a creer que la descastellanización desempeña un papel muy modesto y que casi todas las variantes mejor se explican como resultados de la galleguización.

Analicemos en más detalle el caso más interesante de la galleguización, a saber, el tratamiento de la *-c-* final de sílaba. Un examen detenido de los casos en que se evita la *-c-* final de sílaba muestra que, bajo ciertas condiciones, muchos optan por la vocalización de la consonante; bajo otras, nadie o muy pocos prefieren esta solución sino que eliden la consonante.

A continuación se da la división relevante:

<i>Columna 1 (&gt; 30%)</i>	<i>Columna 2 (&lt; 30%)</i>
<i>absoluto</i> : 2: 3 = 67% ]	<i>abstracción</i> : 1: 19 = 5%
<i>actos</i> : 4: 7 = 55%	<i>accesibles</i> : 0: 14 = 0%
<i>conceptos</i> : 14: 17 = 80%	<i>acceso</i> : 0: 14 = 0%
<i>conceptuais</i> : 7: 19 = 35%	<i>aptitudes</i> : 1: 5 = 20%
<i>defectos</i> : 13: 19 = 70%	[ <i>aséptico</i> : 0: 1 = 0% ]
<i>desinfectante</i> : 6: 9 = 65%	<i>calefacción</i> : 2: 19 = 10%
<i>directiva</i> : 11: 17 = 65%	<i>eclipse</i> : 0: 7 = 0%
<i>directrices</i> : 7: 13 = 55%	<i>elecciones</i> : 6: 20 = 30%
<i>efectivas</i> : 9: 14 = 65%	<i>estructura</i> : 0: 11 = 0%
<i>efectos</i> : 13: 15 = 85%	[ <i>heptagonal</i> : 0: 0 = — ]
[ <i>electricidade</i> : 1: 1 = 100% ]	<i>lecciones</i> : 2: 19 = 10%
<i>eléctrica</i> : 9: 11 = 80%	<i>productos</i> : 2: 16 = 15%
<i>electrolítica</i> : 3: 6 = 50%	<i>reacción</i> : 0: 19 = 0%
<i>galáctica</i> : 3: 7 = 45%	<i>redacción</i> : 2: 19 = 10%
<i>indirecta</i> : 19: 19 = 100%	<i>refracción</i> : 2: 19 = 10%
<i>indetectables</i> : 2: 5 = 40%	[ <i>tecnicismos</i> : 0: 0 = — ]
[ <i>óptica</i> : 1: 2 = 50% ]	<i>tracción</i> : 2: 12 = 15%
<i>tácticas</i> : 6: 9 = 65%	
<i>unidireccional</i> : 5: 10 = 50%	

En la primera columna se enumeran las palabras que muchas veces muestran vocalización de la consonante final de sílaba; en la segunda, se hallan las palabras en que se elide esta consonante. Los porcentajes se refieren al número total de soluciones en que no se mantiene el grupo culto. Los casos poco convincentes numéricamente se han puesto entre corchetes y no se han tomado en consideración.

Se nota una clara preferencia por la vocalización de la *-c-* final de sílaba en el grupo *-ct-*, mientras que el grupo *-cc-* se simplifica. Hay muy pocas excepciones: *unidireccional* en la primera columna, *estructura* y *productos* en la segunda. Estas dos excepciones probablemente se deben a la resistencia al resultado *-ui-*.

Enfocando el resultado gallego en vez de la forma originaria latina, se puede decir que hay una clara preferencia por *-eit-* o *-eut-*, esquivándose otros resultados de la vocalización de la consonante final. Se exceptuarían solamente *actos*, *galáctica*, y *tácticas*, a no ser que se incluyan también los resultados *-ait-* y *-aut-* entre las soluciones preferidas del gallego.

Esta interpretación capta, en efecto, todos los casos interesantes. Lo que se observa, pues, es una simplificación del grupo culto por eliminación de una consonante o por vocalización de la consonante final de sílaba a condición de que se produzcan determinados resultados: *-eit-*, *-eut-*, *-ait-*, *-aut-*. El motivo de estas preferencias debe buscarse en la estructura fonotáctica del gallego patrimonial y de la conciencia de la misma de parte del hablante, en la que se prefieren los diptongos decrecientes *-ei-*, *-ai-* ante *-t-* y *-c-*.

Pasemos a considerar un fenómeno distinto que ha sido interpretado siempre como un ejemplo típico de descastellanización. Se trata de la va-

riante *centífica* por *científica* que se encuentra en 14 casos y la variante *ambiente* por *ambiente* que se halla en 21 casos. El cambio se suele explicar suponiendo que se da bajo la influencia de una "regla de descastellanización" de la forma *-ie-* → *-e-*. Nótese que no es posible decir que *ambiente* tiene la variante castellanizada *ambiente*, puesto que la forma castellana es *ambiente*. La adopción de una "regla de descastellanización" que capta las correspondencias tales como *pedra/pedra* induce, según se supone, al gallegohablante a aplicarla donde no debería, como en el caso de *ambiente*.

Consideremos otro ejemplo de la supuesta influencia castellana que resulta en formas descastellanizadas. En el cambio de *montaña* → *montana* y *estraño* → *estrano* que se hallan en 8 y 17 casos, respectivamente, se supone de nuevo que se trata de una "regla de descastellanización", de la forma *-ñ-* → *-n-*. El mismo proceso en sentido inverso se descubre en las variantes *oficiña* (19), *ruñña* (8), *quinoliña* (11), *parafiña* (4), por *oficina*, *ruina*, *quinolina*, *parafina*.

El primer proceso se basa sin duda alguna en la existencia de formas patrimoniales tales como *ano*, *pano*, y el segundo, en la existencia de formas patrimoniales tales como *camiño*, *viño*, y la terminación *-iña*. Por lo visto, el gallego tiene cierta preferencia por la consonante nasal *-n-* después de la vocal *-a-*, y *-ñ-* después de la vocal *-i-*.

La hipótesis de que se trate de una descastellanización en los dos casos implica que el hablante tiene presente la forma castellana, aplicando las reglas de descastellanización que considere apropiadas. No es muy convincente esta hipótesis, puesto que las variantes pueden ser interpretadas como soluciones impuestas por la estructura fonotáctica del gallego.

Las variantes con consonante nasal, pues, se pueden explicar diciendo que la estructura canónica del gallego exige la presencia de *-n-*, y no *-ñ-*, después de *-a-*, y la presencia de *-ñ-*, y no *-n-*, después de *-i-*<sup>9</sup>. Estas reglas explican también las variantes *diñidade* por *dignidad*, *asiñar* por *asignar*, *iñorar* por *ignorar*, *iñición* por *ignición*, *liñina* por *lignina*, que hallamos en muchos casos (8, 14, 24, 11 y 3 casos, respectivamente).

Con esto hemos llegado a una explicación más plausible de por qué *ciencia* y *ambiente* son, a veces, seleccionadas a favor de *ciencia* y *ambiente*. Es que los diptongos crecientes son muy raros en gallego, de modo que *ciencia* y *ambiente* serían anomalías<sup>10</sup>.

La estructura fonotáctica del gallego favorece la eliminación de los diptongos crecientes —aún sin que haya influjo castellano—, por lo que las

<sup>9</sup> Se debería precisar la estructura fonotáctica respecto al uso de *ñ* y *n*; ésta es solamente una aproximación tentativa, que, aunque la creo plausible, debería basarse en un examen detallado de la estructura fonotáctica de las palabras gallegas patrimoniales. Fallaron algunas tentativas mías porque los datos resultaron ser poco de fiar; espero poder publicar algunos resultados en breve.

<sup>10</sup> Esta observación debe ser precisada; probablemente, se evitan los diptongos crecientes en las raíces de las palabras patrimoniales.

variantes *ambiente* y *centífica* no deben ser interpretadas como resultados de influjo castellano.

Insistamos en la problemática de cómo se puede distinguir entre la descastellanización y la galleguización; aquélla puede darse fácilmente en el momento en que el gallegohablante crea un nuevo vocablo a partir de otro castellano; es precisamente la situación en que se encontraban los encuestados. En una situación así, ciertas "reglas de descastellanización" no dejarán de tener efecto. La creación del nuevo término es solamente un primer paso individual que tiene que ser seguido por otro. El nuevo vocablo debe ser acogido por otros hablantes y difundido por la área en que se habla el gallego<sup>11</sup>. En la difusión del nuevo vocablo, las "reglas de descastellanización" no pueden desempeñar un papel importante. El que escuche el nuevo vocablo en boca de otro gallegohablante no es plausible que compare éste con el término castellano correspondiente, sino que se limitará a compararlo con las leyes fonotácticas gallegas, aceptándolo o rechazándolo.

Los datos que hemos recogido muestran que el grado de descastellanización es mucho menor del que se podría esperar en vista de las condiciones excepcionales y excepcionalmente 'favorables' a tal proceso. Casi todas las variantes se explican mejor como resultados de una adaptación a la estructura fonotáctica del gallego.

## 2.2. La latinización y el tratamiento de -l- y -n- intervocálicas

### 2.2.1. La conciencia lingüística del vocabulario culto

En las lenguas románicas oficiales, la continua latinización del vocabulario culto ha dado como resultado una escisión en el sentido de que la estructura de las palabras cultas suele ser distinta de la de las palabras patrimoniales. Probablemente, se puede observar un proceso consistente en distinguir el vocabulario culto del patrimonial en los dos planos lingüísticos, el del contenido y el de la expresión. Un concepto culto se expresa preferentemente con una forma culta. Esta preferencia podría explicar por qué palabras tales como *antídoto* y *intervalo*, que son etimológicamente llanas, se pronuncian como esdrújulas: *antídoto*, *intérvalo*, a pesar de la enorme propensión que tiene el castellano por las palabras llanas<sup>12</sup>. Los conceptos cultos, pues, tendrán expresión culta en la medida de lo posible; el mantenimiento de las estructuras fonotácticas cultas puede explicarse como el resultado de la escisión paralela en los dos planos lingüísticos.

<sup>11</sup> Ver el estudio fundamental de Uriel Weinreich, William A. Labov, M. Herzog "Empirical foundations for a theory of language change", en: W. Lehman, Y. Malkiel (eds.), *Directions for historical linguistics*, Univ. of Texas Press, Austin, 1968.

<sup>12</sup> Esta observación se debe al estudio interesante de Jeffrey L. Elman "Spanish noun and adjective stress: A nonphonological account", en: James P. Lantolf, Francine W. Frank, Jorge M. Guitart (eds.), *Colloquium on Spanish and Luso-Brazilian Linguistics*, Georgetown Univ. Press, Washington D.C., 1979, p. 9-11.

En gallego, quedó interrumpido el proceso de latinización. Es probable que se haya perdido la distinción entre vocabulario patrimonial gallego y vocabulario culto gallego, cuya función tal vez haya sido usurpada por el castellano; los cultismos existentes iban adoptándose a los esquemas patrimoniales.

Uno de los objetivos de nuestra encuesta ha sido verificar si la distinción entre vocabulario culto y vocabulario patrimonial se da en la conciencia de los gallegohablantes, permitiendo el uso de dos vocabularios con características distintas. Una primera tentativa falló; esto no obstante, es de suficiente interés para ser discutida. Mi idea fue que la duda respecto a los plurales de las palabras terminadas en *-al* podía dar lugar a un sistema mixto en que una forma del plural se usaba para las palabras cultas, otra para las patrimoniales<sup>13</sup>. Se dan dos variantes fundamentales, que son *-ales* y *-ais/-ás*. Siendo la primera forma igual a la castellana, era de esperar que, en algunos hablantes, surgiese un sistema en que *-ales* se usaba para los cultismos, *-ais/ás* para las palabras patrimoniales<sup>14</sup>.

Se elicitaron los plurales de: *formal, tal, ilegal, estructural, experimental, final, marcial, infinitesimal, exagonal, unidireccional, pontifical, canal, anticonstitucional, rexional, social, provisional, cal*, suponiéndose que *infinitesimal, exagonal, pontifical* eran palabras más cultas que *rexional, social*, según una clasificación intuitiva.

La mitad de los encuestados han dado tanto plurales en *-ales* como en *-ais*; no hemos tenido en cuenta los plurales de *tal* y *cal*. Un examen más detallado no ha permitido descubrir ninguna escisión entre las palabras más cultas y las más familiares. La única división que podría ser descubierta es la tendencia de utilizar *-ais* si se trata de palabras que suelen escucharse en contextos políticos: *social, rexional, anticonstitucional, estructural* frente a una preferencia por la terminación *-ales* con *infinitesimal, marcial, pontifical*. Las formas *sociales* y *anticonstitucionales* se usaron una sola vez, frente a *infinitesimales*: 14 casos. Sin embargo, no tiene explicación por qué se dan las formas *ilegales* y *finales* en unos 10 casos, frente a *experimentales* que sólo se encuentra en 6 casos.

Cualquier tentativa de basar conclusiones en los datos debe ser abandonada, debido a los resultados que se obtuvieron en otra parte de la encuesta. Se habían introducido tres plurales en otro contexto para poder verificar la consistencia de las respuestas; una era exactamente la misma: *final*. En la primera lista, 11 preferían *finales* a *finais*; en la segunda, sólo

<sup>13</sup> Es curiosa la observación de Williams, *op. cit.*, p. 14: "Literary Portuguese probably contains fewer learned words than literary Spanish". No sé en qué se basa el autor. Podría ser que ya en la Edad Media se diesen menos cultismos en gallego que en castellano. No tengo evidencia en contra o a favor.

<sup>14</sup> En las discusiones orales, algunos encuestados me sugirieron la posibilidad de que se diese la situación inversa; dada la preferencia que tienen muchos gallegohablantes por la terminación *-ales*, que les es familiar, la terminación *-ais* (que es la norma) podría sentirse como la más culta. La sugerencia me parece atractiva, pero los datos no me permiten sacar ninguna conclusión al respecto.

3 de estos 11 seguían dando  *finales*  que habían mostrado antes. Por lo visto, la alternancia *-ales/-ais* se da en el mismo hablante al utilizar la misma palabra en ocasiones distintas. Aún así, se podría verificar si un contexto “culto” o “formal” favorece una terminación u otra; los datos que tengo a mi disposición no permiten sacar ninguna conclusión al respecto<sup>15</sup>. La segunda tentativa tenía la finalidad de elicitare adjetivos cultos relacionados con sustantivos patrimoniales del tipo *pai/paterno*. Se nota cierta tendencia a evitar este tipo de cultismos o a intentar derivados populares. Por ejemplo, el adjetivo correspondiente a *deus*, que es *divino*, no se dio en 12 casos; *crego* dio *clerical* en 15 casos; 13 encuestados sugerían 10 formas distintas: *cregués, cural, crerical, clerigal, sacerdotal, crerigal, cregal, creguense, crego, creguil*. Considérese el caso más ilustrativo: el sustantivo *abade* dio 16 formas adjetivas distintas creadas por 25 encuestados, optando 14 a favor de la inexistencia del adjetivo.

Las formas que se dieron eran: *abadeal, abadil, abadengo, abadial, abacial, crerical, abadeiral, abengo, abádego, monacal, abadexo, abadense, abaceiro, abadino, abatiense, abadal*. En otra ocasión se elicitó la traducción de *dignidad abacial*; las respuestas comprenden las variantes: *abadenga, abadial, abadesa, abadeiral, abádega, abaceira* frente a todos los demás que prefieren *abacial* (palabra desconocida a muchos encuestados, como me dijeron después). Los datos reflejan, por tanto, una tendencia marcada a evitar los adjetivos cultos que corresponden a sustantivos patrimoniales, o una duda por lo que se refiere a las cartas de ciudadanía que tienen. No se descubre ninguna tendencia a usar o a evitar los cultismos a ultranza.

Otra ocasión de descubrir la conciencia que tienen los encuestados respecto a los cultismos era el fenómeno de la elisión de la *n* intervocálica, que es fenómeno muy llamativo del gallego en comparación con el castellano. La correspondencia *persona/persoa* es muy conocida; la palabra gallega por personalidad puede ser *persoalidade*, derivado de *persoa*, o *personalidade*, teniendo en cuenta el carácter culto del concepto. Los datos muestran 17 casos de elisión frente a 26 en que se mantiene la *n*. Añádase a esto los datos relativos a las palabras gallegas correspondientes a *entonación* y *resonancia*, que dan 11 y 17 casos de elisión de la *n* intervocálica. Lo que llama la atención no es el gran número de personas que optan por una solución popular, sino más bien el aún mayor número de las que optan por una neta distinción entre el vocabulario culto y el popular<sup>16</sup>.

Otro fenómeno típicamente gallego es la elisión de la *l* intervocálica, que se aplica muy poco en los cultismos. Sólo 4 encuestados dan *inco(o)ro* por *incoloro*, y en *existencialismo*, la *l* se pierde en un solo caso.

Aunque no todos los encuestados muestran tener una conciencia clara de la distinción entre vocablos populares y cultos, el caso de *personalida-*

<sup>15</sup> Hay que tener en cuenta que casi todo fue cultismo en la encuesta; a lo mejor, la terminación *-al* ya de por sí es terminación que se siente como culta.

<sup>16</sup> Aún en las discusiones orales, los encuestados solían rechazar la forma *persoalidade*, a pesar de señalarse el parecido con *persoa*.

*de/persoalidade*, en que todos los gallegohablantes tendrán muy presente la forma *persoa* (el adjetivo derivado de *persoa* en ningún caso es *personal*), sugiere que la mayor parte prefiere *persoalidade* a pesar de la presión popular que favorecería la forma *persoalidade*.

### 2.2.2. El impacto de la latinización del vocabulario

Las consecuencias de la latinización de los vocabularios de las lenguas románicas han sido poco estudiadas. Se ha dedicado alguna atención a su introducción y mantenimiento, pero las consecuencias lingüísticas, el impacto que tienen en su estructura, casi no se discuten.

Consideremos el caso de una lengua germánica cuyo vocabulario ha ido romanizándose y latinizándose continuamente. En inglés, se descubre la existencia de reglas fonológicas, fonéticas y acentuales que sólo se aplican a las palabras de origen latino. Se trata tanto de palabras de origen francés como de las que se han tomado directamente del latín. El vocabulario de origen germánico, que es el patrimonial, no tiene un sistema tan complicado y es relativamente transparente. La escisión del vocabulario es, por tanto, evidente: al lado de un vocabulario germánico, que es relativamente simple desde el punto de vista de la estructura fonotáctica y fonológica, se halla en la actualidad otro de origen románico, sumamente complicado. Hay que tener en cuenta que la división actual no siempre refleja la histórica: algunas palabras de origen románico son tratadas como patrimoniales. Se trata de una división sincrónica, cuya realidad lingüística ha sido puesta de relieve en el estudio fundamental de Chomsky & Halle<sup>17</sup>

En un artículo interesante, Schane<sup>18</sup> llama la atención hacia los efectos de la latinización del francés. Según él, parte de la evolución del francés se puede explicar suponiendo que las tentativas de relacionar las formas latinas con las patrimoniales han hecho nacer un sistema fonológico desequilibrado. Se observa, pues, un cambio en el sistema fonológico debido a la incorporación del vocabulario latinizado, lo que indica que la adopción de latinismos puede afectar a la estructura de los vocablos patrimoniales.

Respecto al castellano, observa Elman<sup>19</sup> que unos cuantos casos de desplazamiento del acento en sustantivos se deben al carácter culto de las palabras esdrújulas, lo que favorece la selección de variantes paroxítonas para conceptos que se sienten como cultos. Se trata de palabras tales como *zafiro*, *intervalo* que son etimológicamente paroxítonas, como lo son en la lengua estándar; se nota, sin embargo, que los dialectalismos *záfiro*, *intérvalo* se crean espontáneamente a pesar de la prefe-

<sup>17</sup> Noam Chomsky, Morris Halle, *The sound pattern of English*, Harper and Row, New York, 1968, p. 373.

<sup>18</sup> Sanford A. Schane "How abstract is French phonology?", en: Jean Casagrande, Bohdan Saciuk (eds.), *Generative studies in Romance languages*, Newbury House, Rowley, Mass., 1972, p. 340-352.

<sup>19</sup> Elman, *op. cit.*, p. 12-14.

rencia que tiene el castellano por las palabras llanas. El cambio, pues, va en contra de la estructura canónica de las palabras castellanas y la única explicación válida es que se trata de vocablos que son considerados como cultos por el hablante nativo.

La incorporación de un vocabulario latinizado en gallego da un efecto muy especial en gran número de casos; es que se pueden incorporar formas que se perdieron hace siglos, restableciendo así reglas fonéticas perdidas. El ejemplo más claro es la forma *persoa*. Históricamente hablando, se perdió la *n* intervocálica de *persona*, la forma latina de que deriva *persoa*, en dos etapas.

Primero se nasalizó la vocal que precedía a la consonante nasal *n*, perdiéndose la *n*, y luego se perdió la nasalidad vocálica. En el vocabulario patrimonial, el proceso fonológico de la elisión de la *n* intervocálica se ha perdido por completo<sup>20</sup>. La incorporación del cultismo *personalidade* en el gallego actual tiene como efecto que de nuevo se da un proceso sincrónico de pérdida de *n* intervocálica, aunque en este caso se trata de un proceso lexical. La misma situación se da respecto al proceso histórico de la pérdida de la *l* intervocálica que se observa en *celo*, forma del latín vulgar, y *ceo*, la forma gallega actual<sup>21</sup>. La incorporación del cultismo *celeste* o *celestial* hace con que se establezca un proceso actual y sincrónico de pérdida de la *l* intervocálica. Otro efecto de estos casos de latinización del vocabulario gallego es que los resultados no se distinguen de los que daría una castellanización del vocabulario, allanándose de esta manera indirecta los obstáculos que se oponen a la introducción directa de castellanismos tales como *persona* y *celo*.

Varias soluciones distintas pueden contrarrestar estos efectos; me limito a señalar dos. En primer lugar, la regla de elisión de *l* y *n* intervocálicas puede ser extendida a las formas cultas dando *persoalidade* y *ceste* o *cestial* como adjetivos correspondientes a los sustantivos *persoa* y *ceo*. En segundo lugar, pueden convivir *persoa* y *person*, *ceo* y *celo*, designando cada forma un concepto distinto, de la misma manera que *reja* y *regla*, *cabildo* y *capítulo* han venido a designar conceptos distintos en castellano.

No tiene mucho interés intentar pronosticar la evolución que se dará en gallego; según lo que se ve en otras lenguas, las soluciones pueden dar resultados diametralmente opuestos. De los resultados de la encuesta se deduce que la lucha actual entre dos tendencias parcialmente contradictorias, la latinización y la galleguización, se resuelve una vez a favor de la forma latinizada o castellanizada, otra vez a favor de la forma gallegu-

<sup>20</sup> En muchas formas dialectales del gallego, se ha mantenido la regla de elisión de la *n* intervocálica, aplicándose a las formas del plural de las palabras terminadas en *n*; por ejemplo, se hallan: *lecciois*, *lecciós*, formas que implican la regla morfológica de la elisión de la *n* intervocálica.

<sup>21</sup> Esta regla se mantiene como proceso morfológico en el gallego actual normativo, puesto que las palabras terminadas en *l* suelen elidirla en las formas del plural, p. ej. *canais*.

zada. La selección del resultado más apropiado no obedece a reglas fijas, sino del capricho del hablante.

### 3. NORMA Y DESCRIPCIÓN: LA BASE EMPIRICA DE LA ESTANDARIZACIÓN

En el momento actual, se prevé para el futuro próximo la escolarización de los gallegos en gallego, lo que no dejará de suscitar problemas de tipo normativo. El vocabulario culto es uno de los terrenos en que la planificación lingüística puede ejercer gran influencia, debido al hecho de que los cultismos se suelen aprender en la escuela. Se impone, por tanto, la necesidad de fijar la terminología científica en gallego; las actividades de tipo normativo no encuentran ninguna base en la lingüística descriptiva ni en la filología para decidir entre la selección de una forma o el rechazo de otra.

En muchas discusiones, se manejan conceptos que nada tienen que ver con las realidades lingüísticas; no hay ningún motivo lingüísticamente válido por el cual el desarrollo tiene que ser uniforme; lo lingüísticamente sorprendente es que los cambios den resultados tan uniformes en tantas lenguas, a pesar de la irregularidad de los procesos atestiguados. Ni tampoco hay por qué considerar más venerable una forma atestiguada en la Edad Media o escuchada en boca de hablantes no contaminados por el castellano<sup>22</sup>.

Esto no obstante, la estandarización puede ser emprendida sobre la base de estudios empíricos; en éstos, se podría investigar qué clase de estandarización presenta menos problemas a los hablantes nativos del gallego, o a los gallegos castellanohablantes.

En el terreno del vocabulario se podrían investigar las necesidades de los gallegos teniendo en cuenta tres factores. En primer lugar, es importante que el vocabulario sea transparente. La transparencia del vocabulario se define como la facilidad con que el hablante descubre relaciones de tipo derivacional<sup>23</sup>. En segundo lugar, habría que investigar hasta qué punto la escisión del vocabulario en dos (o más) subpartes relativamente homogéneas dentro de cada subparte obedece a una tendencia psicológica —determinada, sin duda, por el ambiente cultural— de dividir el mundo en distintas áreas, cada cual con sus propias características. En tercer lugar, habría que investigar la cuestión del bilingüismo castellano-gallego, puesto que la enseñanza del castellano será incorporada a una escuela de lengua gallega de modo que cada gallego será bilingüe. El parecido que tienen el castellano y el gallego no dejará de tener efectos en el momento en que el gallegohablante quiera utilizar el castellano; esto se observa hoy fácil-

<sup>22</sup> Me refiero a los argumentos implícitos que se descubren en Moralejo Alvarez, *op. cit.*

<sup>23</sup> Véase la observación de Lapesa: "La introducción de palabras tomadas del latín y del griego hace que el vocabulario moderno carezca de íntima coherencia. Las relaciones semánticas suelen no estar acompañadas por la semejanza [...], y el léxico se hace cada vez más abstracto e intelectual". (*op. cit.*, p. 287).

mente. Se deberían, por tanto, emprender investigaciones encaminadas a estudiar los efectos que tiene cierta organización del vocabulario en el hablante bilingüe gallego-castellano.

Las regiones bilingües de España no sólo ofrecen materiales abundantes para este tipo de estudios, sino que también se beneficiarán de ellos. Por ejemplo, si se pudiera demostrar que la introducción de *personalidade* y palabras similares causase más confusión en el gallegohablante que la introducción de *persoalidade*, esto podría ser motivo de preferir *persoalidade*. Aún así, puede haber otro motivo para preferir *personalidade*.

#### 4. A MODO DE EPILOGO

Las consideraciones que acabamos de ofrecer al lector tienen como objetivo dilucidar ciertos problemas relativos al vocabulario culto gallego. Respecto a los datos que hemos obtenido en la encuesta, podemos concluir que el castellano no tiene tanta influencia como se podría suponer. Por un lado, se dan pocos casos de “descastellanización a ultranza”; por otro, las variantes que encontramos se pueden interpretar como los resultados de la misma lucha entre una actitud “cultista” y otra “populanzante” que se da también en castellano. Habría que investigar más detalladamente la estructura fonotáctica y fonológica del vocabulario gallego patrimonial para poder saber si la galleguización actual se aparta de la tradicional.

En el momento de estandarizar el gallego puede ser útil tener presente no sólo la situación actual, sino también las consecuencias de las posibles alternativas. La estandarización del gallego es tarea normativa que siempre supone cierta arbitrariedad respecto a los criterios; esto no obstante, podría investigarse si la “conveniencia” del gallegohablante y el deseo de ampliar las funciones de la lengua materna pueden ser definidas de una manera más exacta. Esto permitiría al lingüista emprender investigaciones empíricas al respecto.

APENDICE: LA ENCUESTA

*Advertencia preliminar*

Esta encuesta tiene como finalidad investigar cómo se tratan, en gallego, las palabras que designan conceptos técnicos y científicos. Nótese que las lenguas de la Europa occidental tienen en común gran cantidad de términos técnicos y científicos, aunque cada una de estas lenguas los trata de una manera especial, de acuerdo con ciertos principios que se han venido fijando desde hace varios siglos. Por ejemplo, palabras tales como *carrocería*, *estructuralismo* se hallan también en francés (*carrosserie*, *structuralisme*), en italiano (*carrozeria*, *strutturalismo*), en alemán (*Karosserie*, *Strukturalismus*), etc. Los principios que determinan la formación del vocabulario técnico y científico gallego han sido estudiados muy poco, por lo que conviene recurrir al sentimiento lingüístico de los gallegohablantes para saber de qué manera se tratan los términos científicos y técnicos en gallego. Esta encuesta ha sido elaborada con miras a obtener una serie de datos indispensables para un estudio preliminar. Como no hablo el gallego, me veo obligado a redactar la encuesta en castellano. Confío en que esto no es problema grave. Por último, quiero subrayar que se trata en parte de una serie de términos poco usados, por lo que puede ser, a veces, difícil encontrar los términos gallegos correspondientes. Conviene, en cada caso, dar el término que “suena bien” en gallego, es decir, el término que podrías usar hablando gallego.

1. En gallego, las palabras terminadas en *-al* tienen formas de plural terminadas en *-ales* o en *-ais*; p. ej.: *mal*, *males*; *xeral*, *xerais*.

¿Cómo se forman los plurales de las palabras siguientes?

- *formal*
- *tal*
- *ilegal*
- *estructural*
- *experimental*
- *final*
- *marcial*
- *infinitesimal*
- *esagonal*
- *unidireccional*
- *pontifical*
- *canal*
- *anticonstitucional*
- *rexional*
- *social*
- *provisional*
- *cal*

2. Unos tantos adjetivos tienen una forma peculiar si se las compara con los sustantivos correspondientes:

p. ej. *amor do pai* = *amor paterno*

¿Qué adjetivos corresponden a los sustantivos que se dan a continuación?

- *amor do fillo* = *amor...*
- *industria do leite* = *industria...*

- <i>cavidade do peito</i>	= <i>cavidade...</i>
- <i>vida do mar</i>	= <i>vida...</i>
- <i>privilexio do abade</i>	= <i>privilexio...</i>
- <i>privilexio da mulher</i>	= <i>privilexio...</i>
- <i>privilexio do home</i>	= <i>privilexio...</i>
- <i>privilexio do rei</i>	= <i>privilexio...</i>
- <i>amor de deus</i>	= <i>amor...</i>
- <i>vida da persoa</i>	= <i>vida...</i>
- <i>luz da lua</i>	= <i>luz...</i>
- <i>vida de cabaleiro</i>	= <i>vida...</i>
- <i>vida do crego</i>	= <i>vida...</i>
- <i>industria da la</i>	= <i>industria...</i>
- <i>pracer do ceo</i>	= <i>pracer...</i>
- <i>vida do obispo</i>	= <i>vida...</i>

3. Muchos adjetivos terminados en *-ble* se pueden relacionar fácilmente con verbos similares:

p. ej. *posible* - poder  
*cantable* - cantar  
*admirable* - admirar

¿Qué adjetivos terminados en *-ble* corresponden a los verbos que se dan a continuación?

- *protexer*
- *manexar*
- *leer*
- *facere*
- *decir*
- *ver*
- *creer*
- *levar*
- *atopar*
- *coidar*
- *dar*
- *ouvir*
- *pechar*

4. De las formas que se enumeran a continuación ¿cuál consideras correcta en gallego?

- *estrano; estraño*
- *desdenar; desdeñar*
- *montana; montaña*
- *oficina; oficiña*
- *bobina; bobíña*
- *ruina; ruíña*
- *esquina; esquiña*
- *quinina; quiniña*
- *ganar; gañar*
- *parafina; parafíña*
- *inorar; iñorar*
- *enganar; engañar*
- *quinolina; quinioliña*

5. ¿Qué forma consideras correcta en gallego?

- *ación* / *acción* /...
- *confeción* / *confección* /...
- *contaminación* / *contaminación* / ...
- *contración* / *contracción* /...
- *desinfeción* / *desinfección* /...
- *destrución* / *destrucción* /...
- *detección* / *detección* / ...
- *dirección* / *dirección* /...
- *elección* / *elección* /...
- *extracción* / *extracción* /...
- *lección* / *lección* /...
- *producción* / *producción* /...
- *putrefación* / *putrefacción* /...

6. Se dan a continuación una serie de términos castellanos. Indica, en cada caso, los términos gallegos correspondientes:

- *crisis galáctica*
- *objetivos a largo plazo*
- *objetividad científica*
- *actos de violencia*
- *motor a reacción*
- *estructura subyacente*
- *gramática generativa*
- *grado de abstracción*
- *temperatura mínima absoluta*
- *medidas tácticas*
- *medidas estratégicas*
- *agua oxigenada*
- *amonio contaminado*
- *dignidad abacial*
- *campo magnético*
- *ambiente aséptico*
- *ángulo de inflexión*
- *superficie de refracción*
- *entonación exclamativa*
- *asignar parámetros accesibles*
- *recogida de basuras*
- *pronóstico del tiempo*
- *ignorar los tecnicismos*
- *redacción de un manual*
- *el existencialismo de postguerra*
- *una personalidad flemgática*
- *un generador de electricidad*
- *aptitudes profesionales*
- *amortiguador hidráulico*
- *anticongelante inodoro*
- *desinfectante incoloro*
- *aproximadamente heptagonal*
- *cable de ignición*

- *cadena de oruga*
- *caja de resonancia*
- *cálculo vectorial*
- *calefacción eléctrica*
- *camino de acceso*
- *cámara de reacción*
- *codeína contaminada*
- *conceptos productivos*
- *coseno del ángulo adyacente*
- *conexión indirecta*
- *defectos conceptuales*
- *denominador común*
- *detergente fosfático*
- *consecuencias lógicas*
- *directrices efectivas*
- *elecciones presidenciales*
- *eclipse solar*
- *efectos indetectables*
- *engranaje industrial*
- *exámenes finales*
- *excitación general*
- *materiales inoxidables*
- *valores intrínsecos*
- *junta directiva*
- *legislación arancelaria*
- *lignina normalizada*
- *ocular extensible*
- *óptica oftalmológica*
- *órgano de tracción*
- *oxidación electrolytica*
- *trayecto unidireccional*
- *peso molecular*
- *productos de consumo*
- *lecciones superficiales*